LA PERSISTENCIA BEL CANTO ESTUDIOS CRITICOS:

OSVALDO VALLI ROBERTO RETAMOSO GRACIELA CARIELLO

"...Es como si ese horizonte en sena demanda de los retratos y mostrar lo contrada de los fija, se muevan otras infinitas placas de la evidente que hay un jueso que esta producto de la figura de la esta de la

O. Will

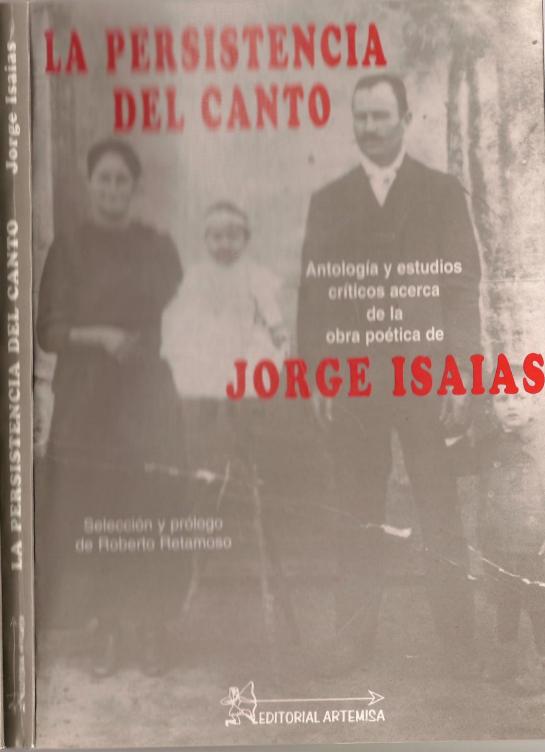
"...En rigor, la poesía de Isaías se mostraba ya (...) como una presidente mente popular, puesto que se construía sobre registros de habla que ponían como las formas accesibles, y por lo tanto cercanas, de un lengua (...) que habría de asegurarle un indiscutido éxito a nivel del publico lector"

R. Retamoso

"...Pero Jorge Isaías (...), rescatando la escritura persistente, puede afirmar que es también resonante el poema escrito con, a través de, a pesar de, contra, el silencio. Por una fe inconmovible en la palabra, a pesar de todo. También, porque más allá del silencio, persiste la esperanza"

G. Cariello





Diseño de tapa: Imagen & Servicios
Foto de tapa: Familia Isaías. 1925
Foto del autor: Alfredo Llusá
Primera Edición. Tirada: 1.000 ejemplares
Editor Responsable: Virginia Pascazzi
Derechos Reservados
Hecho el depósito que marca la Ley 11723

© EDITORIAL ARTEMISA
Printed in Argentina

ACERCA DE LA EDICIÓN

Esta Antología y Estudios Críticos recopila selectivamente veintiséis años de trabajo (en publicaciones; a nivel de la tarea de escritura bastantes más) de quien en la actualidad puede ser considerado uno de los escritores más importantes del territorio santafesino: Jorge Isaías. Dicha recopilación, realizada por el crítico Roberto Retamoso -uno de cuyos trabajos da título a estelibro-, abarca no sólo textos de la obra del poeta sino también los trabajos de crítica literaria que a su respecto fueron realizándose históricamente en la pluma de los críticos Inés Santa Cruz, Osvaldo Valli, Graciela Cariello y el mismo Retamoso, y permitió la obtención de La persistencia del canto, libro que a lo largo de doscientas veinte páginas va revelando una trayectoria literaria que, de humilde en su sostenimiento, se transforma en brillante por su insistencia; de ahondamiento en el registro subjetivo, se convierte en fuertemente representativa a nivel de lo social.

Que la letra llama a la letra, muy bien lo prueba el hecho de que se trata en esta edición de cinco autores. Cinco autores, ya desde antes seleccionados, proporcionando sus textos para la obtención de un solo discurso, coherente en su estructura aunque pueda percibirse en su entramado la diferenciación de las andaduras subjetivas. Que se escriba sobre otra letra, no admite para la edición mayores diferencias, como bien supo decir la palabra herida del poeta: Sobre su molde escribo.

Por tal razón, la edición intentó operarse en relación al entrecruzamiento significante, lo que permitió resaltar la valiosa circunstancia de que cada texto crítico fuera elaborado en oportunidad de la presentación de cada uno de los libros de Isaías, cuyos textos poéticos seleccionados constituyen el sólido armazón de esta Antología. Todo lo cual no evitará la recurrencia a los libros en los cuales originalmente han sido publicados, por exceder la capacidad de una antología todos los textos ci-

LA PERSISTENCIA DEL CANTO

Antología y estudios críticos acerca de la obra de

JORGE ISAÍAS

Prólogo y selección de textos: ROBERTO RETAMOSO

> Estudios críticos: R. RETAMOSO O. VALLI I. SANTA CRUZ G. CARIELLO

EDITORIAL ARTEMISA ROSARIO

PRÓLOGO

Cuando en 1970 Jorge Isaías publicara su primer libro - La búsqueda incesante (*)- seguramente era muy difícil ponderar la proyección ulterior que cobraría su escritura. No sólo por el hecho de tratarse de un libro primerizo, de ésos que no permiten vislumbrar fácilmente el destino de sus trazos iniciáticos, sino además por tratarse de un libro que no se acoplaba fácilmente a las tendencias dominantes en la poesía escrita en la ciudad y en el país por aquellos años.

Porque en esa irrupción de una voz nueva en el contexto de la poesía argentina, seguramente que ya se jugabanuna serie decuestiones que marcarían, a lo largo del tiempo, un recorrido diferenciado respecto de los cánones por entonces predominantes. No obstante ello, el dibujo de ese recorrido suponía una búsqueda que no se desplegaría de manera unívoca, puesto que su segunda realización consistiría en un nuevo libro que se abriría a otras perspectivas verbales y poéticas: Poemas a silbo y navajazo (**). De todos modos, ese momento no sería más que un fugaz desvío respecto del rumbo adoptado, que habría de guardar sus contornos definitivos de allí en más. Porque cuando en 1975 Jorge Isaías publicara Oficios de Abdul (***), con ese texto lograría la definición absoluta de su poética singular, consistente en cantar nostálgicamente el recuerdo de un pasado perdido con un lenguaje accesible y compartido por el público lector.

Así, el recorrido que iba dibujando su poesía establecía un origen que conlos años se volvería mítico, el del lugar natal del poeta, puesto que allí se encontraría, sistemáticamente, la materia esencial de su obra futura. Pero además, ese recorrido

^(*) Ed. El Sapo de Arena. Córdoba. 1970. (N. del E.)

^(***) Ediciones La Cachimba. Rosario. 1973. (N. del E.) (***) Ediciones La Cachimba. Rosario. 1975. (N. del E.)

tados por los críticos.

Figuran en esta Antología: Crónica Gringa, Poemas de amor, Pintando la aldea, El fabulador y otras sepias, El país de la infancia y Violín de Octubre. Sobre fechas y datos editoriales, hay profusas indicaciones a lo largo de todo el libro, incluyéndose al final un listado completo de la obra del autor, solo y en co-autoría, así como un listado en orden cronológico de los trabajos críticos de los distintos autores que han abordado sus textos.

La nominación por el nombre del libro en lugar de capítulos, ya vino indicada desde su selección. Los poemas no guardan el orden original en el que fueran publicados, sino el que demandaba en relación al ordenamiento de los textos críticos.

Si recortamos la función de la edición como operación intertextual, en tanto operante a nivel del proceso que comienza un autor en soledad, momento en que se ve compelido a enfrentar el vacío de la letra-la angustia de la hoja en blanco, verdadero y real generador del proceso-, tenemos que el acto de escritura resulta ser el momento fundante de un proceso que en su circuitación, devendrá instancia simbólica merced a una serie de sucesivos otros actos que tienen como función la inscripción en lo social que otorgará a ese libro -a ese autorun lugar, el lugar que le fuera destinado desde siempre: su encadenamiento en la serie de las creaciones (serie que denominamos: de la cultura) que conforman la dimensión de la obra humana.

Pero nada puede saberse de los determinantes universales si no es a través del registro subjetivo: encontrarán en esta Antología los poemas más representativos del quehacer de Jorge Isaías, escritor que no cesa en su tarea y al no cesar, perfila para nosotros, sus lectores, un mundo a medias recordado, a medias fabulado, del todo cautivante para los asuntos del amor y del lenguaje, de los hombres y las mujeres que poblaron nuestras tierras en el exacto punto en que se encuentran con los hombres y mujeres que poblaron y poblarán todas las

tierras.

Este escritor y esta obra estuvieron en el horizonte de nuestra Editorial desde sus inicios. Quizás no así perfilada, probablemente nunca imaginamos este libro, se trataría de una vaga idea acerca de un lejano deseo, utópico en el país de las lejanas utopías.

Eramos utópicos años atrás, cuando soñábamos como escritores, con un editor a la manera de El Antiguo. Tampoco le decíamos utopía: la nombrábamos como delirio, intentábamos reivindicarla como causa. Fuimos utópicos intentando encontrar una palabra que dijera por aproximación el deseo, esto es: el sostenimiento en lo social de lo imposible.

Y quizás ésa sea la verdadera función de la utopía (del griego ou: no; topos: lugar. Proyecto halagüeño pero irrealizable, sueño, ficción, antítesis de realidad): no la de realizarse porque en su misma etimología viene definida como irrealizable sino la de soportar ser sostenida.

Y es así como nos encontramos presentando hoy La persistencia del canto, justo título para este entrecruzamiento de discursos, para este entrecruzar delos sostenimientos de la vida, los escritores, los críticos, los lectores; los sostenedores del cuerpo de la letra; los empresarios, los impresores, la gente de Artemisa: Cacho Imhoff, Sergio Sacco y en su nombre, todos los que colaboraron en esta empresa.

Virginia Pascazzi Editor Responsable adoptaba una serie de vías que no se compadecían con las que seguían muchas de las obras de aquella época, puesto que se distanciaba tanto de la poesía de corte experimental y vanguardista que caracterizaba a gran parte de las poéticas sesentistas, como de la poesía de corte coloquial y por ende fuertemente urbano que asimismo imprimía su sesgo a la producción de aquel tiempo.

En tal sentido, la poesía de Jorge Isaías se mostraba, desde sus primeras manifestaciones, como una poesía que, pretendiendo hablar de un mundo descentrado respecto del universo poético dominante, lo hacía al mismo tiempo con un lenguaje llano, sencillo, que evitaba tanto la alquimia acaso esotérica de ciertas poéticas de vanguardia, como la impostación
populista de un lenguaje pretendidamente familiar y ciudadano.
En rigor, la poesía de Isaías se mostraba ya desde aquellos
momentos como una poesía genuinamente popular, puesto
que se construía sobre registros de habla que, lejos de intentar
mimetizarse con el lenguaje de sus presuntos destinatarios, se
exponían como las formas accesibles, y por lo tanto cercanas,
de un lenguaje que podía ser fácilmente reconocido y por lo
mismo compartido por ellos.

Esa fórmula no era, obviamente, una propuesta novedosa. Por el contrario, reconocía una genealogía que podría remontarse hasta las formas más antiguas de la poesía escrita en lengua española, y que establecía antecedentes mucho más cercanos en autores como Baldomero Fernández Moreno o José Pedroni. Lo que tenía de particular, en todo caso, era la actualización que de su uso venía a reponer la poesía de Isaías. Porque esa actualización le permitía definir un sesgo para su desenvolvimiento futuro que habría de asegurarle unindiscutido éxito a nivel del público lector. De ello dan prueba, sin dudas, las acogidas favorables de los libros que sucedieron a Oficios de Abdul, particularmente Crónica Gringa (*). Publicado

A la Crónica habría de sucederle una serie significativa de títulos, tales como Cartas Australianas; Poemas de amor; La memoria más antigua; Y su memoria olvido; Un verso recordado; Pintando la aldea; Elfabulador y otras sepias; El país de la infancia; Violín de Octubre, y Arenas movedizas (*). Ese conjunto de textos no hace más que profundizar el sentido y la forma de lo que hemos llamado la singular poética de Isaías, aunque proyectándolos sobre otros ámbitos que enriquecen su espacio primigenio. Porque en ellos se tratará, por una parte, de ampliar esa temática original, incorporando otros aspectos de lo que podría leerse como el registro autobiográfico de su escritura -aspectos que se plasman en una poesía de tipo «amatoria», como la de Poemas de amor o la de las Cartas Australianas-, pero también se tratará de incursionar por el territorio de la prosa, para producir textos como El fabulador y otras sepias o El país de la infancia en los que, si bien el material sobre el que se trabaja sigue siendo el mismo, el lenguaje y sus articulaciones estilísticas y retóri-

por primera vez en 1976, y reeditado en 1976, 1983 y 1990, **Crónica Gringa** es el texto que condensa, de manera emblemática, las características de la poesía de Jorge Isaías. Porque en él, el paraíso perdido que representa el pueblo natal se despliega sin solución de continuidad, para hacer de su evocación el canto tan emotivo como austero que se sostiene en la simpleza ajustada de sus versos.

^(*)Castas Australianas. Ed. La Cachimba, Rosario, 1978

Poemas de Amor, El Trovador, Rosario, 1979

La memoria más antigua. El Trovador, Rosario, 1982

V su memoria olvido. Ed. La Cachimba, Rosario, 1985

Un verso recordado. Ed. La Cachimba, Rosario, 1988

Pintando la aldea, Fundación Rosa, Rosario, 1989

El fabulador y otras seplas, Gauderio Ed. Rosario, 1990

El país de la Infancia, Torres Agüero Editor, Rosario, 1993

Violin de Octubre, Ed. Amaltea, La Cachimba, Santa Fe. 1993

Arenas movedizas, Ed. La Grieta, Rosario, 1995. (N. del E.)

cas están determinados mayoritariamente por los marcos peculiares del discurso prosaico.

Así, podría decirse que, a partir de ese núcleo fundante y constitutivo que se reconoce de manera primordial en la escritura de la Crónica gringa, la producción de Isaías se proyecta sobre otros territorios temáticos y genéricos, aunque sin perder los rasgos distintivos que desde sus orígenes la identifican. Desarrollada a lo largo de veintiséis años, ha sabido plasmar con éxito lo que anunciaba en sus comienzos, y acaso por ello logró no sólo mantener la fidelidad de sus lectores, sino también suscitar el interés de la crítica especializada. Ello ha determinado que en la actualidad la obra poética de Jorge Isaías sea una obra reconocida, aún para muchos que por razones generacionales o de formación, no han tenido un acceso pleno al conjunto de la misma. En virtud de ello, y como un modo de promover aunque sea parcialmente ese acceso, es que se edita hoy este volumen que excede el plano de lo que comúnmente puede entenderse por una antología. Porque si una antología supone un proceso de selección de textos, para componer con ellos una muestra que es en todos los casos tan parcial como en mayor o menos grado representativa, este volumen supone además una selección de textos críticos referidos a la obra en cuestión, que permitirán advertir y valorar el horizonte de lecturas que la misma ha generado.

A propuesta de la editora, se ha decidido además evitar la separación de los textos poéticos respecto de los textos críticos, disponiéndose, por el contrario, que los textos críticos acompañen la presentación y el desenvolvimiento de las diversas partes de la obra antologada. Ello genera como efecto creemos-la lectura de un texto complejo y en algún sentido «mixto», puesto que integra en una escritura mayor la textura de la obra poética con la de la producción crítica. La intención que preside este dispositivo es, desde ese punto de vista, la de componer una suerte de diálogo textual, donde pueda advertirse los modos en que la obra de Isaías es leída por la crí-

tica. Dos de los textos críticos que anteceden a la obra: «Por eso canto desafiando al olvido», de Osvaldo Raúl Valli, y «Ancestros e imaginación poética en Jorge Isaías», de Inés Santa Cruz cumplen también, por sus características, la función de presentar de manera genérica la obra estudiada. En general, los textos críticos suceden a la parte antologada correspondiente a diversos libros de Isaías, para establecer con ella una relación dialógica que ilumina de manera puntual los textos escogidos.

Respecto de los textos críticos seleccionados, digamos que ellos pertenecen a los mencionados Osvaldo Raúl Valli e Inés Santa Cruz, como así también a Graciela Cariello y a quien suscribe estas líneas. En tal sentido, y superando los prejuicios que llevarían a creer que quien selecciona los textos no debería incluirse en la obra, hemos incorporado algunos textos nuestros que consideramos, modestamente, realizan otro aporte a la interpretación de los libros de Isaías.

De ese modo, este volumen pretende desplegar por una parte una imagen o una visión lo más exhaustiva posible de la obra de Jorge Isaías -sabiendo que esa exhaustividad nunca podrá trascender el plano de lo meramente desiderativo-, y por otra parte intenta trazar una muestra asimismo significativa de las diversas interpretaciones críticas que esa obra ha generado, articulándolas en una suerte de *contrapunto textual* que permite apreciar -esperamos- las resonancias «metatextualem que ha ido plasmando en cada instancia de su desarrollo. Así la finalidad última de esta entrega sería brindar una imagen tanto de la obra como de su entorno de lecturas, en la conviccion de que esa imagen englobante es lo que posibilitará, seguramente, la valoración más amplia de sus efectos y sus proyectiones.

Roberto Retamoso